

EL CONFORT DE LA VACA Y SU IMPACTO EN PRODUCCIÓN

En este artículo analizaremos algunos conceptos básicos de comportamiento de las vacas que nos ayudarán a comprender mejor por qué a veces las vacas no responden en producción tal como queremos.



Pedro Meléndez

El bienestar y confort de la vaca lechera tiene un impacto directo sobre su producción diaria, salud y fertilidad. Así, conocer su comportamiento y sus interacciones sociales nos va a permitir manejar el rebaño de forma más eficiente para optimizar su rentabilidad.

En este artículo analizaremos algunos conceptos básicos de comportamiento de las vacas que nos ayudarán a comprender mejor por qué a veces las vacas no responden en producción tal como queremos.

1-Las vacas de alta producción requieren de 12 a 14 horas de descanso al día. Por lo tanto, necesitan un lugar limpio y cómodo para echarse y descansar. En el caso del uso de cubículos, estos deben cumplir con las dimensiones recomendadas, de tal manera que las vacas puedan hacer un uso eficiente de ellos. Las camas que son incómodas hacen que las vacas pasen mucho tiempo de pie, lo que aumenta sus requerimientos nutricionales de mantención y las posibilidades del desarrollo de cojeras. Todos sabemos que las vacas cojas permanecen echadas más tiempo, por lo que no se levantan a comer y no producen la leche esperada según su potencial. Las preguntas que hay que hacerse son: ¿Son mis cubículos cómodos?, ¿poseen buena cama? Si usted fuera una vaca, ¿le gustaría acostarse en sus cubículos?

Hay un test que puede darle una idea de cuán cómoda es la cama para la vaca. Para ello, debe arrodillarse en la superficie de un cubículo: si sus rodillas no le duelen y la cama se siente suave, significa que la vaca la encontrará cómoda como para echarse.

2-Las vacas pasan alrededor de 6 horas comiendo. De hecho, por lo general, van al comedero entre 9 y 14 veces por día. Por lo tanto, necesitan tener alimento en todo momento. Estimular a las vacas a que vayan a comer puede aumentar la producción de leche, especialmente en aquellas que se encuentran al inicio de la lactancia. Los estudios han demostrado consistentemente que más del 80% de las vacas van a comer cuando se les ofrece alimento fresco o cuando se acerca la comida al borde del comedero. Además, esto refuerza la idea de proporcionar un adecuado espacio de comedero de 0,7 metros lineales por vaca.

3-Las vacas sólo gastan unos 20 minutos en el consumo de agua al día. Esto indica que pueden beber entre 50 y 150 litros al día en un corto período de tiempo, en función de su producción y la temperatura ambiental. Las vacas beben a la tasa de 5 litros de agua por minuto. Por lo tanto, el espacio del bebedero (10 cms lineales por vaca) y el volumen de agua disponible son factores muy importantes a tener presente. La leche es 87,5% agua, por lo que el aporte de este elemento es fundamental. Los bebederos deben estar situados cerca del alimento y en los pasillos a la salida de la sala de ordeña. Además, los bebederos se deben limpiar semanalmente. El agua, por su parte, se debe analizar química y bacteriológicamente 3 a 4 veces al año.

4-Las vacas pasan rumiando cerca de 8 a 10 horas diarias, de las cuales dos tercios se encuentran en reposo. Así, necesitan un ambiente cómodo para echarse y masticar su bolo de alimento regurgitado. En general, se espera ver siempre cerca del 60% al 70% de las vacas

rumiando mientras están echadas descansando. La rumia va a permitir una secreción más abundante de saliva, la cual contiene, de forma natural, bicarbonato de sodio y fosfatos, sustancias que son buffers o amortiguadores de los ácidos producidos en el rumen. Esto, a su vez, va a permitir contrarrestar el desarrollo de acidosis ruminal. Para tal motivo, las vacas deben ser alimentadas con cantidades adecuadas de fibra efectiva para estimular la rumia. En este contexto, siempre se debe ofrecer no menos de 28% de FDN y 18% de FDN efectiva proveniente de forrajes. El efecto buffer de la saliva va a permitir un mayor consumo de alimento, una mejor digestión de los forrajes, un adecuado nivel de materia grasa en la leche, y prevenir problemas de salud tales como cojeras y desplazamientos del abomaso.

5-Después de tomar en cuenta el tiempo que se utiliza para descansar, comer y beber, quedan disponibles aproximadamente 2 a 3 horas para otras actividades como estar de pie, y esperar antes de la ordeña. Para maximizar la cantidad de tiempo que las vacas pasan realizando actividades que favorecen la producción, como descanso, rumia, consumo de comida y agua, es importante reducir al mínimo la cantidad de tiempo que las vacas esperan para ser ordeñadas. Por lo tanto, la recomendación es que estas se manejen en grupos, lo que permitirá que las ordeñadas se realicen dentro de 1 a 1 hora y media.

6-Las instalaciones también deben ser concebidas para disminuir los efectos del estrés por calor. El ganado lechero se comporta más cómodo cuando las temperaturas ambientales son entre 4°C y 20°C. Por lo tanto, a medida que la temperatura y la humedad ambiental se incrementan, el uso de rociadores intermitentes para mojar completamente el pelaje de las vacas, combinados con suficiente circulación de aire aportado por ventiladores, puede ayudar de forma considerable a refrescar a las vacas. Estos sistemas permiten el enfriamiento del cuerpo del animal por concepto de evaporación.

7-Siempre debe haber un ambiente tranquilo y un manejo adecuado de las vacas. Esto quiere decir que no deben existir ruidos molestos que estresen a los animales, como perros ladrando, chillidos de máquinas o gritos excesivos. Tampoco se deben usar elementos punzantes para mover a las vaca.

Fuente.

<http://www.elmercurio.com/Campo/Noticias/Análisis/2016/07/05/El-comfort-de-la-vaca-y-su-impacto-en-produccion.aspx>